Señora, por favor compórtese

Capítulo 9: Los ojos se encuentran

El grito de Liu Xiazhi fue tan fuerte que pareció resonar en todo el edificio.

Liu Zhiyue, rascándose su redonda barriga, salió tambaleándose y aturdido de su habitación.

¿Qué pasa? Me despertaste...

"¡Hermano, hermano!"

Liu Xiazhi corrió hacia él y lo agarró del brazo, tirando de él con todas sus fuerzas.

;Mira! ;Mira!

"Mira lo que..."

Todavía medio dormido, Liu Zhiyue siguió la dirección de su dedo índice y vio a una mujer tendida en el suelo.

Parte de una manta la cubría, mientras que el resto permanecía en el sofá. Parecía como si se hubiera caído.

Pero...

¿¡Por qué está aquí la tía An!?

Liu Zhiyue estaba igualmente sorprendido. Por un lado, no entendía por qué An Yuan Yao estaba en su casa. Por otro lado, llevaba una camiseta blanca holgada que claramente pertenecía a su padre.

"Hermano, ¿por qué está la tía An en nuestra casa?"

La voz de su hermana lo sacó de sus pensamientos. Al mirar la puerta cerrada del dormitorio de su padre y luego a la mujer en el suelo, Liu Zhiyue solo pudo suponer que su padre la había traído a casa.

Pero por qué...

Liu Xiazhi soltó el brazo de su hermano y se acercó con cautela a An Yuan Yao, agachándose para tocarle la mejilla.

"Ella huele a alcohol."

"Probablemente bebió demasiado anoche..."

Liu Zhiyue se acercó, pero debido a su tamaño, casi perdió el equilibrio y se cayó. Recuperándose rápidamente, la miró desde arriba.

"El suelo probablemente esté demasiado frío para ella..."

-; Entonces hermano, llévala a tu habitación!

"¿Por qué no tu habitación?"

Liu Xiazhi se pellizcó la nariz y abanicó el aire.

"¡Huele fatal!"

"¡Bueno, a mí también me parece que apesta!"

-Entonces, ¿qué hacemos, hermano?

"Mmm..."

Después de pensarlo un momento, Liu Zhiyue encontró una solución.

"Vuelve a ponerla en el sofá".

"¡Pero el sofá es incómodo!"

Liu Xiazhi gimió en voz alta, lo que provocó una mirada fulminante de Liu Zhiyue.

"Entonces la enviaremos a tu habitación".



Ante esto, Liu Xiazhi inmediatamente se tapó la boca con las manos y sacudió la cabeza vigorosamente.

Como su hermano mayor, Liu Zhiyue no tenía intención de seguir adelante. Simplemente intentaba asustar a su traviesa hermanita.

Dio un paso adelante, agarró el brazo de An Yuan Yao y se lo puso al hombro. Sin embargo, antes de que pudiera sostenerla por completo, la mujer, aparentemente inconsciente, se movió repentinamente.

Todo su peso recayó sobre Liu Zhiyue, quien, aunque parecía fuerte, era simplemente regordete y no especialmente musculoso. Incapaz de mantener el equilibrio, se desplomó hacia atrás.

Afortunadamente, el sofá estaba detrás de él.

Al caer sobre el sofá, se encontró inmovilizado mientras el cuerpo de An Yuan Yao se desplomaba sobre él.

-;Ah! ;Hermano!

Presa del pánico, Liu Xiazhi corrió hacia adelante e intentó apartarla, pero sus pequeñas manos no eran lo suficientemente fuertes como para hacer la diferencia.

Con un repentino esfuerzo, Liu Zhiyue empujó a An Yuan Yao y la colocó en una posición de costado en el sofá.

Respirando con dificultad y con el rostro enrojecido, Liu Zhiyue finalmente se sentó.

"Hermano, ¿estás bien?"

Sus ojos preocupados se encontraron con los de él y Liu Zhiyue negó con la cabeza.

"Estoy bien."

Su mirada se dirigió al aún dormido An Yuan Yao.

¿Por qué papá la trajo a casa...?

Liu Changqing no había dormido durante mucho tiempo.

Al revisar su teléfono, vio que eran poco más de las 9:30. Aunque no se había acostado hasta después de las 3:00, se levantó, se puso las pantuflas y abrió la puerta.

En el comedor, Liu Xiazhi y Liu Zhiyue estaban desayunando.

Habían comprado comida para llevar: dos tazas de avena de ocho tesoros, una bolsa de plástico de xiaolongbao, cuatro youtiao sobrantes y dos huevos sin pelar que estaban junto a una pila de cáscaras de huevo.

En cuanto Liu Changqing salió, la expresión alegre de Liu Xiazhi cambió. Bajó la cabeza y bebió sus gachas con una pajita.

Su reacción no escapó a la atención de Liu Zhiyue.

Mirando a su padre, le dijo: "Papá, ¿quieres desayunar?"

"Claro, déjame lavarme primero."

Con eso, Liu Changqing se dirigió al baño.

Su tez parecía apagada.

Una vez que terminó de refrescarse, se sentó a la mesa y tomó un xiaolongbao.

"Ya no tengo hambre", anunció de repente Liu Xiazhi.

Ella apartó su papilla a medio terminar, con su rostro mostrando un claro desagrado, antes de retirarse a su habitación.

Liu Changqing se congeló a mitad del bocado, sin saber si continuar comiendo o no.



Liu Zhiyue, observando la escena, dijo en voz baja: "Papá, ella todavía es joven".

Su significado era claro: a los ojos de Liu Xiazhi, era culpa de su padre que su familia, que una vez fue feliz, se hubiera desmoronado.

Para ella, su madre era perfecta y hermosa. Si su padre no hubiera cometido errores, mamá nunca se habría ido.

Ella aún no entendía el verdadero significado del divorcio ni dónde residía la verdadera culpa.

"Está bien."

Liu Changqing tomó un pequeño bocado del xiaolongbao y lo masticó lentamente.

De alguna manera, sabía insípido.

"Tu hermana es en realidad una niña muy sensata... pero ahora no es el momento de que sepa la verdad".

Tras tragar saliva, se volvió hacia su hijo.

"Prométeme que no le contarás esto a tu hermana".

Liu Zhiyue sostuvo la mirada de su padre. Tras una larga pausa, asintió.

"Entiendo."

Ninguno de los dos niños preguntó por la presencia de An Yuan Yao, y Liu Changqing no era del tipo que traía un invitado a casa por amabilidad.

Sólo la había traído de vuelta para pagar la cuenta de la noche anterior.

¡Esa mujer... se bebió dos cajas de cerveza!

¡Y medio litro de licor blanco!

¿Estaba tratando de beber hasta morir?

Sentado en el sofá, Liu Changqing recordó los sucesos de la noche anterior. Su expresión, ya de por sí agria, se ensombreció aún más.

Incluso se había cambiado de ropa: su camisa blanca de la noche anterior estaba perdida, tirada en la basura.

Ni siquiera se molestó en lavarlo. La idea de llevárselo a casa le revolvía el estómago.

An Yuan Yao no había comido nada mientras bebía, por lo que sus vómitos habían sido incesantes, como una fuente.

Tan solo el recuerdo hizo que Liu Changqing se arrepintiera de haber desayunado.

"Puai..."

En ese momento, An Yuan Yao finalmente se movió.

Como un gato, se estiró desde su posición acurrucada, arqueando la espalda con gracia.

Liu Changqing apenas se dio cuenta, estaba concentrado en contener su irritación.

Todavía medio dormida, An Yuan Yao dio unas palmaditas ciegas en el sofá, probablemente buscando su teléfono.

Al no encontrarlo, abrió los ojos de mala gana, se dio la vuelta y se encontró cara a cara con la mirada fría de Liu Changqing.

Sus miradas se cruzaron.

Por un momento, el tiempo pareció congelarse. Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

